



FEDERACIÓN CHILENA DE TAEKWONDO WT

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE DEL TAEKWONDO WT

TRABAJO PRESENTADO EN CONFORMIDAD A LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL GRADO
DE CUARTO DAN EN TAEKWONDO WT

Presentado por: Oscar Vargas González.

Puerto Montt, Chile, Agosto 2018.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Rosa y Pedro. Muchas Gracias por su Amor y el Don de la Vida.

A mi hijo Leónidas Fernando. Muchas Gracias por tu Amor, le brinda sentido y dirección a la vida de tu orgulloso padre.

A mis Maestros, por haberme guiado y orientado en la senda del guerrero, específicamente en el Taekwondo WT, *“El Camino de Pies y Puños para formar mejores personas”*. Agradecido de mi Maestro Hernán Castro Millar por acercarme a la meta de alcanzar el 4º Dan. Muy Agradecido de mi Maestro Miguel Calhuante Velásquez por guiarme y orientarme durante este último período, en el cual finalmente puedo decir “Lo Logré”.

ÍNDICE

RESUMEN

I.	INTRODUCCIÓN.....	1
II.	DESARROLLO.....	2
II.1.-	Escuela de Taekwondo WT.....	2
II.2.-	Aspectos fundamentales para hacer una Escuela de Taekwondo WT.....	3
II.2.1.-	El Maestro o Instructor.....	3
II.2.2.-	Principios Básicos del Taekwondo WT.....	6
II.2.3.-	El Dojang.....	13
II.3.-	La Etiqueta.....	15
II.4.-	El Protocolo.....	15
II.5.-	El Alumno.....	17
II.6.-	Proceso de enseñanza-aprendizaje, roles, rutinas y vinculo Maestro - Alumno.....	20
II.6.1.-	Estrategias Motivacionales en la relación Maestro - Alumno.....	23
II.6.2.-	La Relación Maestro - Alumno en el Dojang.....	24
II.6.3.-	Los roles asumidos dentro de la relación Maestro - Alumno.....	28
III.	CONCLUSIONES.....	29
IV.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	33
IV.1.-	Libros.....	33
IV.2.-	Referencia a páginas webs.....	33
IV.3.-	Referencia a páginas webs sin autor.....	34

RESUMEN

El presente trabajo se elaboró con el propósito de exponer los principios fundamentales que inciden en el proceso de enseñanza - aprendizaje del Taekwondo WT, dignos de considerar por cada Maestro o Instructor al asumir el gran desafío de tener una Escuela de Taekwondo, toda vez que tendrán la noble labor de ser embajadores de este arte marcial y de formar personas. Esta iniciativa, igualmente aborda los aspectos fundamentales a la hora de construir una Escuela de Taekwondo WT, incluyendo al Maestro o Instructor, el Dojang, y el Alumno como tal. En torno al Maestro o Instructor, se abordó el significado de ser Sabom Nim, el código marcial que debe regir sus enseñanzas, y se expusieron siete rasgos deseables para su persona. Respecto del Dojang, se expone el origen del concepto, su significado filosófico y marcial, la etiqueta y el protocolo a seguir en éste, en atención a que es el espacio físico de aprendizaje y formación que todo practicante de este arte marcial tendrá; e independiente de la visión que tenga el Maestro o el Alumno del Taekwondo y el Dojang, este lugar tiene una dignidad que deben respetar y mantener todos los practicantes que buscan su propia superación. Conjuntamente, en relación con el Alumno, se exhiben sus necesidades y las respectivas consideraciones que debe tener un Sabom Nim en el proceso de enseñanza - aprendizaje del Taekwondo, dado que así se incidirá en las costumbres, actitudes, hábitos, y respuestas que este tendrá incluso más allá del Dojang, y será el Maestro quien tendrá desde el sentido ético la responsabilidad no solo de transmitir conocimientos sino también de enseñar siendo el ejemplo.

Por otro lado, se abordó directamente el proceso de enseñanza y aprendizaje del Taekwondo WT, los roles, rutinas, y el vínculo Maestro - Alumno, así como también se expusieron desde la pedagogía estrategias motivacionales en la relación Maestro - Alumno; todo esto, con el fin último de considerar los múltiples factores que determinan el éxito o fracaso del proceso enseñanza - aprendizaje, y así garantizar la calidad de los resultados obtenidos por cada Maestro o Instructor al enseñar Taekwondo WT.

I. INTRODUCCIÓN

El presente documento tiene como propósito contribuir en toda Escuela de Taekwondo WT, abordando los diversos recursos presentes en el Dojang a la hora de la práctica y fuera de ésta, tomando como referencia el trabajo de diferentes íconos en la formación de atletas y practicantes de Taekwondo a nivel mundial. Conjuntamente, se presentará una metodología de trabajo inclusiva con el fin de no excluir ningún tipo de practicante de Taekwondo, sin distinciones de sexo ni edad, que contribuya a la formación tanto de atletas de combate como aquellos que practican este arte marcial con otros propósitos.

Por otro lado, el Taekwondo es un Arte Marcial de origen Coreano que puede ser practicado por niños, jóvenes y/o adultos, ya sean hombres o mujeres; quienes durante su trayectoria presentarán diversas motivaciones y/o necesidades como practicantes, lo que supone para el Maestro y/o Instructor un gran desafío desde la pedagogía, ya que deberán contar con los recursos mínimos para poder enseñar. Además, se realizará especial énfasis en los principios fundamentales en la instrucción del Taekwondo WT, tales como Cortesía, Integridad, Perseverancia, Autocontrol, y Espíritu Indomable; así como también en otros valores humanos que no están contemplados en dicho código marcial; los cuales estarán muy por encima de los resultados deportivos que obtengan los practicantes, valores que conjugados con el entrenamiento deportivo otorgarán los resultados que serán el premio al esfuerzo realizado por cada alumno durante su trayectoria.

En virtud de lo precedente, se abordarán aquellos elementos fundamentales para dar lugar a una Escuela de Taekwondo WT, considerando de suma relevancia al Maestro, Instructor, Alumno, y el Dojang propiamente tal.

II. DESARROLLO

II.1.- Escuela de Taekwondo WT

En la actualidad, se necesita una metodología de trabajo inclusiva en la enseñanza del Taekwondo para no excluir a ningún tipo de practicante, y así contribuir de forma equitativa a la formación de atletas de elite del Combate o Formas, o en su defecto contribuir en la trayectoria de los alumnos que lo practiquen con otros fines; en atención a que algunos lo visualizarán como deporte olímpico, arte marcial o filosofía de vida, método de defensa personal, o también como medio para estar en forma. En virtud de esto, e independiente del alumno y su visión del Taekwondo, los aspectos fundamentales en la formación de la escuela o academia son el Maestro, Instructor o Grado Mayor, Alumno, y finalmente el Dojang; sin embargo, se podrá contar con otros medios técnicos, otros materiales de apoyo, pero con los aspectos fundamentales se tendrá la capacidad de lograr un gran nivel. En el entendido de que se consta de Maestro y/o Instructor y el Dojang, lo que sigue es establecer los días y horarios de entrenamiento, así como las modalidades a trabajar, con alumnos lo más homogéneamente posible organizados por edad, ya sea para practicar combate, formas, defensa personal, entre otras modalidades. Para ello, es necesario establecer horarios para las categorías Infantiles, Juveniles, y Adultos en lo ideal. En atención a todo lo que precede, se abordarán detalladamente los aspectos fundamentales y complementarios para hacer escuela, describiéndolos a continuación.

Desde este punto de vista son fundamentales dos cosas para formar una Escuela de Taekwondo:

- 1.- En lo ideal contar con dos profesores.
- 2.- Un Dojang dedicado a la práctica y enseñanza.

II.2.- Aspectos fundamentales para hacer una Escuela de Taekwondo WT

II.2.1.- El Maestro o Instructor.



Desde el inicio de la práctica del Taekwondo WT se enseña que la palabra Sabom Nim son sinónimo de respeto, honor y admiración. Sin embargo, además de lo que precede... ¿Qué y Quién es realmente el Sabom Nim?

Según la literatura coreana de artes marciales, la palabra Sabom Nim tiene el significado de “Profesor Honorable”; una persona que brinda un conocimiento que es valorado en su sociedad. Este grado se le otorga a los cinturones negros desde el cuarto al sexto dan, quienes tienen la misión de otorgar un conocimiento marcial y la responsabilidad de formar al alumno de manera integral a través del “DO” (Camino o Filosofía Marcial). Bajo este entendimiento, el Sabom Nim tiene la gran misión de predicar el correcto desenvolvimiento del individuo que se presenta en el Dojang o El Camino (Hyams, 1982, p. 11), y en la sociedad, promoviendo y mostrando la vía correcta en las artes marciales.

Es muy relevante saber qué es lo que representa el Sabom Nim para cada uno de nosotros, ya que hasta los Maestros tienen sus Maestros. Según Mora (2015) podría decirse lo siguiente de un Sabom Nim:

“Es la persona que nos acompañó durante esos difíciles primeros entrenamientos, los cuales se hacían interminables. Además, es esa persona dispuesta a sacrificar hasta su último grado de paciencia, con tal de que su alumno comience a ser el mejor. Es esa figura que nos corregirá cuando sienta que estamos saliendo del camino, y que nos cargará cuando nos quedemos rezagados. El Sabom Nim... es aquel maestro que nunca va adelante de sus alumnos, sino a su lado. De esta manera nos enseña a buscar soluciones y no a quedarse en los problemas. Es aquel ser que nos retó a ponernos peto y hacer un combate hasta que el aire faltara, no como castigo sino como vieja escuela: solo para hacernos mejorar. Es esa voz que comienza fuerte y tenaz al inicio del combate y que al final durante el abrazo de consuelo o victoria nos felicita roncando. Es el dueño de aquellos brazos que nos abrazaron cuando más lo necesitamos. Por ejemplo: después de haber sido humillados en un combate para el olvido. Es aquel que brincó, se arrodilló, estiró los brazos señalando a la gloria y se limpió las lágrimas cuando en el pecho nos colgaron la presea dorada. Es aquel que nos gritó y abofeteó para poder remontar un resultado, para terminar un entrenamiento, para alcanzar la gloria. Todo por nuestro bien. Es el dueño y mentor de la marcialidad del Taekwondo que se va forjando en nuestro interior. Veámoslo así: es un embajador del Taekwondo. Eso y mucho más es el Sabom Nim. Palabras sobran, sentimientos afloran, las gracias siempre estarán para ese padre que me dio el Taekwondo”.

A diferencia de lo anterior, alejado de lo ideal, igualmente se puede decir que es una persona que carga con la gran responsabilidad de entregar el Taekwondo a las nuevas generaciones de practicantes, constituyéndose así en un embajador de nuestro Arte Marcial propiamente tal. Al mismo tiempo, y si en algo todo practicante de Taekwondo debe coincidir con el otro, es en el respeto que se le debe tener al Sabom Nim, dado que esta máxima filosófica y marcial todos la conocen; sin embargo, no todos la aplican. Ahora, si

bien es cierto, dentro de su función y vocación estaba enseñar el Taekwondo WT, es necesario recordar que el Sabom Nim le permite a cada uno de sus alumnos conocer éste estilo de vida, creyendo por lo demás en el potencial de cada uno, acto de gran valor para cada persona y para la formación de buenos ciudadanos para nuestra sociedad.

En atención a lo precedente, el Alumno Grado Mayor juega un rol fundamental en el Dojang y fuera de este, toda vez que a través de su ejemplo debe inculcar el respeto al Sabom Nim, ya que este valor es una pieza fundamental en la formación de los nuevos practicantes de Taekwondo (Hernández, 2016). Siendo así, la simbología del aprendiz y el conocedor, es de vital importancia en tiempos en los cuales la juventud trata en muchos casos con irrespeto al mundo adulto, ya sea a nivel familiar como en el contexto escolar, entre otros escenarios. Por esto, es inaceptable en Taekwondo, aun cuando se trate de quienes lo practican como deporte, el desconocer las reglas mínimas de protocolo. El protocolo y las buenas maneras del Taekwondo han sido tradicionalmente formales desde sus orígenes, así que independiente del fin con el que se practique, se quiera o no, ha sido heredado de una cultura asiática marcial, es decir, incorporando los valores de jerarquía y marcialidad.

Así, lo primero que se debe formalizar cuando se inicia la práctica del Taekwondo, es saber que el Sabom Nim, es el líder y guía en la trayectoria de la carrera de cada alumno o discípulo. El saludo siempre será con una reverencia, al verlo y al despedirlo, además de que jamás se le debe tratar de tú a tú o llamarle por su nombre, ya que derechamente constituye una falta de respeto. Conjuntamente, si se le va a comentar algo delicado o algún reclamo, ya que un Sabom Nim también se puede equivocar, se debe procurar que sea en privado y de manera respetuosa, dado que así en conjunto con él se podrá aclarar de la mejor manera cualquier desacuerdo. De la misma manera, es inaceptable contestarle o alzar la voz dentro o fuera del Dojang, menos hablar mal de él bajo ningún concepto, ponerle etiquetas, sobrenombres, o sencillamente difamarle.

El Sabom Nim merece respeto por los años de dedicación y esfuerzo para enseñar y conservar un arte marcial, por lo cual los practicantes deben coincidir en las reglas del Dojang. Sin embargo, a pesar de que haya saludo y consideración con él, no quiere decir que ya se haya ganado el respeto. Una muestra fehaciente de que el respeto es internalizado, es que el practicante cada clase entrene con ganas, aprenda, y valore sus enseñanzas. En este ámbito, nuevamente el alumno grado mayor juega un rol preponderante, ayudando a los alumnos menos avanzados, y procurándole colaboración en las actividades de la clase. Otra prueba de la internalización del respeto hacia el profesor es darle explicaciones ante las inasistencias de carácter continuo, a fin de que éste entienda que el desapego del Dojang es por necesidad, pues de esta manera se muestra respeto y compromiso con sus enseñanzas, sin decir ni presumir, este acto será muy valorado en el Dojang y fuera de este. Que el alumno le quiera, le admire, le sea leal, es su decisión personal, pero lo que sí es una condición absoluta es que lo respete en cualquier parte y en cualquier época.

II.2.2.- Principios Básicos del Taekwondo WT.

La filosofía del Taekwondo se basa en cinco principios: Cortesía, Integridad, Perseverancia, Autocontrol y Espíritu Indomable (Lotus Taekwondo, 2015). Este código marcial le otorgará sentido y dirección a la práctica del Taekwondo, rigiendo a cada alumno en su práctica, dando guía y orientación en torno a la relación con el Sabom Nim, alumno grado mayor, otros alumnos, y el Dojang propiamente tal.

1. Cortesía (Ye Ui).

Es un principio fundamental dentro y fuera del Taekwondo, que tiene como objetivo hacer destacar al ser humano manteniendo una sociedad armoniosa. Los practicantes de Taekwondo deben construir un carácter noble, así como entrenar de una manera ordenada y disciplinada.

2. Integridad (Yom Chi).

Es muy importante saber establecer los límites entre lo bueno y lo malo, así como saber reconocer cuando se ha hecho algo malo y redimirse por ello. Por ejemplo, en un estudiante que se niega a recibir consejo o aprender de otro estudiante más inexperto, o en un practicante que pide un grado a su maestro, ahí no hay integridad.

3. Autocontrol (Guk Gi).

El autocontrol es de vital importancia tanto dentro como fuera del Dojang, tanto en el combate como en los asuntos personales. En combate, la falta de autocontrol puede provocar graves consecuencias tanto para el alumno como para su oponente. Asimismo, se ha de ser capaz de vivir y trabajar dentro de las propias capacidades.

4. Perseverancia (In Nae).

La felicidad o la prosperidad suelen ser alcanzadas por la persona que es paciente. Para poder alcanzar un objetivo, ya sea promocionar a un grado superior o perfeccionar una técnica, se ha de ser perseverante. Es fundamental el sobrepasar cada dificultad con la perseverancia.

5. *Espíritu Indomable (Baekjul Boolgool).*

Un buen practicante de Taekwondo ha de ser siempre modesto y honrado. Ante una injusticia, actuará con espíritu combativo, sin miedo y sin dudarlo, sin tener en cuenta contra quién o contra cuántas personas se haya de enfrentar.

Los principios mencionados precedentemente, tuvieron su origen en el pueblo coreano, y durante su historia han desarrollado un alto grado de parte filosófica y espiritual en su práctica. Cabe señalar, que la cultura coreana y sus artes marciales han sido fuertemente influenciados por el Budismo y enriquecidos por el Hwarang Do, siendo estos últimos un grupo militar, constituido por una organización social para la juventud noble instituida por el Rey Chin Seung de la dinastía Silla. El código de honor de esta casta guerrera consistió básicamente en:

- Respeto a la nación.
- Respeto y obediencia a los padres.
- Honor a los amigos.
- Justicia y omisión a la violencia innecesaria.
- Valor.

En relación con lo anterior, y más allá del código marcial del Taekwondo y la incidencia del código de los guerreros Hwarang en éste, hay rasgos que se deberían constituir como requerimientos mínimos en un Maestro o Instructor de nuestro arte marcial, toda vez que respetando será respetado, y con el ejemplo estará transmitiendo la esencia de este. Por lo precedente, a continuación, se presentarán 7 rasgos deseados para un Maestro o Instructor de Taekwondo WT (García, 2016), con el fin de identificar características básicas deseables en un Sabom Nim. Es necesario señalar, que cada practicante de Taekwondo ha tenido un Maestro, sin embargo, ¿Cuáles son las características que se esperan en un maestro? Probablemente es controvertido este tema, y cada practicante tendrá su propia

opinión, no obstante, a continuación, se presentan algunos rasgos deseables en un Maestro de Taekwondo:

1. No suele hablar mal de otros, y si lo hace es con respeto.

Por varios motivos. Por un lado, porque el respeto suele ser uno de los valores fundamentales de las artes marciales. Cualquier persona que se haya interesado verdaderamente por las artes marciales sabe que de todo el mundo tiene algo que aportar. Pero el maestro además, por encima de artistas marciales, ve a las personas. Todos tenemos defectos. Todos cometemos errores. Pero todos merecen consideración y respeto. Por otro lado, la autoafirmación a través de las críticas a otros es un síntoma claro de inseguridad. Y si el maestro no está seguro de sí mismo o de su sistema ¿Qué puede enseñar?

2. No enseña trucos ni atajos, sino la forma correcta de hacer las cosas.

Todo alumno quiere aprender rápido, reconozcámoslo: Es así. Pero el objetivo de la práctica no es un resultado inmediato, sino un aprendizaje auténtico, duradero y profundo. Y para esto hace falta una buena guía, un gran esfuerzo... y tiempo. ¿Hay atajos? Sí, pero hacen perder parte del camino. ¿Hay trucos? Sí, pero solo sirven para engañarnos nosotros mismos. No se trata de esconder o disimular los errores del alumno, sino de corregirlos. Porque lo que no se aprende bien, de verdad, luego se echa de menos. Las cosas, con un maestro, tienen que estar bien hechas. Nadie dijo que aprender artes marciales fuera fácil, y de hecho, ni lo es ni debe serlo.

3. Tiene alumnos, no clientes.

Esto de tener alumnos y no clientes es muy fácil decirlo, pero... ¿Los buenos maestros enseñan gratis? Normalmente no. Es un tema muy discutido, pero puede comprenderse desde el sentido común. En la actualidad, entre maestro y alumno suele haber una relación económica. Pero no tiene por qué ser lo más importante entre ellos. La relación maestro-alumno debería ser mucho más cercana y personal que la que tienen un profesional y un cliente. Y, sobre todo, la prioridad del maestro debería ser lo que es mejor para el propio alumno, incluso cuando esto va en contra del interés de su negocio. ¿Cuántas veces un practicante joven deja de entrenar unos meses porque necesita estudiar más? ¿Debe el maestro tratar de convencerle para que siga yendo a clases y seguir así cobrando la cuota? O si un alumno ha demostrado su interés sincero por la práctica y tiene problemas para pagar las clases ¿Permitirá el buen maestro que deje de practicar, o le disculpará de abonar su mensualidad hasta que se recupere económicamente? Con perspectiva, un maestro animaría a su joven discípulo a dar prioridad a los estudios, y no dejaría que un alumno dejase de practicar por problemas económicos.

4. Sabe que cada alumno es diferente.

Cada persona es diferente. Es así, y está bien que sea así. Pero en ocasiones al ver a los alumnos de una escuela, uno se da cuenta de que todos están cortados por el mismo patrón. Muestran las mismas virtudes, y los mismos defectos. Es lógico también que ocurra así, hasta cierto punto. Es normal que la forma de ejecutar la técnica sea parecida, ya que todos se guían por las mismas referencias. No es normal que, en un combate, todos elijan las mismas como sus favoritas. Es normal que los alumnos de una escuela sigan los mismos pasos en cuanto a los rituales y la etiqueta. No lo es que cometan los mismos errores ejecutando una forma. Pero un Sabom Nim debe preguntarse ¿Por qué hay diferentes artes marciales, diferentes estilos, diferentes maestros? Pues, esto se debe a los mismos motivos, hay diversos tipos de alumnos, y cada uno de ellos visualiza su arte marcial de diferentes maneras, como arte marcial, deporte, método de defensa personal, filosofía de vida, entre

otros. Y cada uno tendrá potencialidades distintas que habrá que desarrollar, diversos caracteres que darán lugar a practicantes dispares. En la enseñanza uno aprende que no hay fórmulas mágicas que sirven para todo el mundo. Si todos los alumnos son iguales, algo está fallando. Probablemente, no se está atendiendo a sus particularidades. ¿Y quién sería el responsable?

5. Es cercano, pero inspira respeto.

Ser maestro de artes marciales es casi como ser padre. Hay que ser comprensivo y afectuoso, y a la vez autoritario y serio, sin embargo, es muy difícil encontrar el mentado equilibrio. Un maestro no debe ser alguien que está en un pedestal. Su lugar no es el olimpo de los artistas marciales, sino el suelo, donde están sus alumnos. Lo importante es que los alumnos estén cómodos con él, que sientan que pueden confiar en lo que les dice, que sepan que vela por ellos. Que cuando tienen una pregunta, no duden en formularla a una persona que les escuchará y les ayudará a encontrar la respuesta, no a un “semi-dios” que se disgusta si la cuestión es inoportuna o que les puede recriminar la interrupción de su clase magistral. Y esto no significa que se le respeta menos. En las artes marciales, a veces no se entiende bien lo que es el respeto. Si el alumno piensa que respetarle es llamarle siempre maestro, saludándole efusivamente, acatando sus decisiones sin discusión y acudiendo rápidamente cuando le llama para ir a su presencia, probablemente se esté ante una equivocación. Todo eso puede estar bien, pero no es necesario. ¿De verdad eso es respeto? A veces es simplemente seguidismo, y hasta servidumbre. Un maestro se hace respetar porque su conducta es ejemplar: humana, pero ejemplar. Porque demuestra día a día sus conocimientos, su carácter y su aprecio por sus alumnos. Por eso ellos le aprecian, confían en él, aceptan sus consejos, le hacen caso... le respetan.

6. Enseña con lo que dice... pero sobre todo con lo que hace y con lo que es.

Que alguien describa cómo debe ejecutarse una técnica no tiene gran valor. La mejor forma de enseñarla es demostrarla, haciendo hincapié en los puntos importantes, pero sobre la base de un ejemplo. Entonces ¿Puede un maestro enseñar a sus alumnos a comportarse, a respetar ciertos valores, a dirigir su conducta, únicamente con palabras? Seguramente esas palabras tampoco tengan mucho valor si no van acompañadas de un buen ejemplo. Y ese ejemplo ha de ser el propio Maestro. Seguramente no sea perfecto, porque tiene, a buen seguro, sus defectos. Pero aun así debe ser un modelo para sus alumnos, en el Dojang y fuera de éste. Y no basta con comportarse como una buena persona, eso no se puede fingir. Todos podemos utilizar buenas palabras, pero... ¿Las confirman de verdad nuestra conducta y nuestra forma de ser? Las de un maestro, sí.

7. Disfruta en el Dojang, enseñando y practicando.

La educación requiere vocación. Si a alguien no le gusta enseñar es muy difícil que pueda transmitir, especialmente en el mundo de las artes marciales. La pasión por lo que uno hace se contagia, y es un ingrediente fundamental en la enseñanza. El maestro que se encuentra a gusto en el Dojang entre sus alumnos; el que suele sonreír y a veces hasta tira de humor en sus explicaciones; el que busca permanentemente nuevas formas de corregir errores o de mejorar detalles; el que pasa parte de su tiempo leyendo libros, viendo videos, hablando con otros docentes sobre su arte y la mejor manera de enseñarlo. Ése. Ése el maestro que disfruta de su labor. Ése es, seguramente, un buen maestro.

II.2.3.- El Dojang.



A continuación, se trabajará sobre los orígenes del Taekwondo, específicamente en torno al espacio físico de aprendizaje y formación que todos los practicantes de este arte marcial han tenido.

El origen del concepto “Dojang” proviene de la palabra “Dojo”, palabra de etimología japonesa, que se remonta a los monasterios budistas (Checo, 2015). Constituyéndose este, el lugar de oración y meditación de los monjes, así como también se refiere al espacio destinado a la práctica y enseñanza de las diversas artes marciales.

En japonés, la palabra “Dojo” tiene dos importantes significados. El primero, como lugar de aprendizaje donde se practica lo que es enseñado. A través del tiempo, lo que se aprende en el “Dojo” se convierte en lo que el practicante será después. La segunda distinción, radica en el concepto “Do” el cual se traduce como “Camino” o “Lugar del

Despertar” y se refiere a la búsqueda de la perfección física del artista marcial, además de nivel moral, mental y espiritual según sea el estilo de arte marcial. Siendo así, *“Dojo es un universo en miniatura, donde hacemos contacto con nosotros mismos: nuestros temores, ansiedades, reacciones y hábitos. Es un lugar donde sucede un conflicto limitado y confrontamos un oponente, quien no es un oponente como tal sino un compañero comprometido en ayudarnos a entendernos a nosotros mismos más conscientemente.”* (Hyams, 1982)

Por otro lado, el Dojang es un lugar donde podemos aprender muchas cosas en un tiempo relativamente corto. Los conflictos que ahí acaecen nos ayudan a manejar los que acontecen en el mundo exterior. En este lugar, la práctica nos llama de manera constante a intentar nuevas cosas por lo que es una fuente de aprendizaje continua durante la trayectoria del practicante. En el Dojang se busca la senda o camino del guerrero que no solo es la forma de combatir, sino también el camino a la perfección en virtud de proteger la vida propia mediante el control del cuerpo y la mente. Al fin y al cabo, como todo en el Taekwondo WT, el Dojang tiene un significado y una dignidad que se debe respetar y mantener por todos los que buscan su propia superación. Por esto, existe una gran diferencia entre practicar en un gimnasio que no considera todos estos elementos y hacerlo en un Dojang propiamente tal.

Por otro lado, en la actualidad la práctica del Taekwondo WT Competitivo se ha masificado a nivel global y eso ha llevado consigo, en muchos casos, a que se pierdan las normas de etiqueta y protocolo a respetar en todo Dojang. Es por esto, que el código de nuestro arte marcial debe ser trabajado en cada entrenamiento para conservar los orígenes del Taekwondo, transmitiendo así su esencia a las nuevas generaciones. A continuación, y según lo establecido por la Kukkiwon en 1971, se presentarán los principales rasgos a considerar en términos de etiqueta y protocolo en el Dojang de Taekwondo.

II.3.- La Etiqueta

En el Taekwondo, la etiqueta, es tan importante como el aprendizaje de las técnicas y tácticas de combate en sí, existiendo un método y sentido para cada acción. Si bien muchas de estas acciones están estandarizadas, otras no lo están, por lo tanto, un estudiante de Taekwondo deberá dirigirse en todo momento de forma respetuosa y educada hacia sus profesores o compañeros superiores en grado.

II.4.- El Protocolo

Consiste en la estructuración de las normas de etiqueta. Se refiere a las reglas o guías que se establecen para demostrar respeto a otras personas y a uno mismo. El Protocolo está basado en años de tradición y filosofía; son las acciones de tratar a los demás con respeto, utilizando buenos modales, y cortesía. Es una parte muy importante del “Do” en el Taekwon-Do.

Por otro lado, y en el entendido que el Dojang se concibe como lugar de sabiduría o del despertar, está claro que no se trata de un lugar de ocio, sino de un espacio de encuentro donde los estudiantes son guiados por el Maestro o Instructor, por un camino que a través de la práctica le conducirá al pleno desarrollo de todas sus potencialidades físicas, psíquicas y espirituales, y por consiguiente, a un mejor conocimiento de sí mismo. Por lo precedente, este lugar debe ser tratado con la seriedad que merece siguiendo a cabalidad la etiqueta, reglamentos y protocolos. Esto se constituye como el primer paso para practicar artes marciales, de lo contrario solo se aprenderá un deporte de contacto. A continuación, se presenta la norma a seguir desde el inicio de la clase:

- Saludar con una reverencia antes de pasar la puerta del Dojang y al retirarse del mismo.
- Solicitar permiso a su profesor para entrar o salir del área de entrenamiento específica dentro del Dojang. Siempre levantando la mano y con una reverencia, después de la confirmación.
- Dejar el calzado antes de ingresar al área de práctica, aunque no se vaya a entrenar.
- El uniforme o “Dobok” debe estar perfectamente limpio y presentable antes de comenzar la práctica.
- Sólo las mujeres pueden utilizar camiseta debajo del Dobok, exceptuando los niños en épocas de baja temperatura, en cuyo caso la camiseta debe ser blanca o negra.
- El Dojang es tu segundo hogar, respétalo, protéjelo y colabora manteniéndolo limpio y ordenado.
- Sabom o Sabom Nim será la única forma de dirigirse al profesor, y no por su nombre.
- Nunca respondas con cuestionamientos a tu Sabom Nim.
- Ante cada apreciación o enseñanza directa del profesor, se debe responder: “Si Sabom Nim” o Sabom en su defecto.
- Nunca cuestionar las decisiones tomadas por el profesor dentro del Dojang, a menos que él lo pida.
- Si no puedes sentir respeto por la persona que te está instruyendo, simplemente debes abandonar la academia y buscar un lugar en el que lo encuentres.

Como se señaló en el principio, las normas de etiqueta y protocolo fueron desarrolladas por la Kukkiwon en 1971, sin embargo, con el pasar del tiempo estas fueron variando de una nación a otra, así como también de un maestro a otro. Por otro lado, la etiqueta y protocolo son aplicables en el Dojang u otras actividades vinculadas al Taekwondo, tales como campeonatos, seminarios, exhibiciones, entre otras. La idea

principal es la aplicación de estas en todo momento y lugar. También, decir que “El Taekwondo es un estilo de vida” no es solo una frase, ya que una persona con el pasar del tiempo puede cambiar, mejorando sus costumbres, modales y educación, gracias a la práctica de nuestro arte marcial. Y lo importante, es entender que estos “cambios” deben ser para toda la vida, ya que un practicante de Taekwon-Do no puede desprenderse de los buenos hábitos promovidos por este, cortesía, respeto y honor son obligatorios, incluso al sacarse el Dobok o al salir del Dojang. Finalmente, el cambio es un proceso individual y personal, y nadie puede cambiar a otra persona si ésta no quiere, sin embargo, al interior del Dojang el código marcial es obligatorio y el respeto hacia este debe ser absoluto. Por esto, el Sabom Nim tiene la completa misión de empoderar a sus alumnos para que sean conscientes de su propia capacidad para conseguir sus objetivos, y lograr cambios positivos y duraderos para todas sus vidas.

II.5.- El Alumno



Un buen artista marcial aprendió y continuará aprendiendo del arte de vivir en virtud de un código marcial, y va sembrando en sus alumnos lo que a él le enseñaron, contando así con el privilegio de enseñar, en este caso un arte marcial milenario regido por valores que se constituyen como un estilo de vida (Roca, 2017). De esta manera, adquirimos costumbres, actitudes, hábitos, respuestas muchas veces diferentes a las demás personas, dado que un buen artista marcial aprendió y enseñará lo aprendido, perpetuando así el Taekwondo. El Maestro o Instructor tendrá a su cargo personas, y esta profesión sin lugar a duda exige un poco más que otras, en el sentido ético de no solo transmitir conocimiento sino de enseñar siendo el ejemplo. Por esto, ya sea que se esté iniciando en la profesión de enseñar Taekwondo o se lleve muchos años en esto, el Maestro o Instructor debe tener presente que es el referente de sus alumnos, quienes son sus seguidores, y buscarán aprender e imitar. Además de la palabra Maestro, el alumno deberá contar con el ejemplo de este líder, a quien considerarán como héroe o heroína según sea el caso, y no solo por las destrezas en el Dojang sino por la forma en la cual transmite el Taekwondo, pudiendo así obtener la confianza de estos, quienes desarrollarán los valores que se les inculquen y la pasión hacia lo que hacen en sus vidas más allá del Dojang.

En atención a lo anterior, el concepto Coherencia cobra un gran valor, siendo necesario encontrar equilibrio entre lo que se dice y lo que se hace, no limitándose estrictamente al aspecto técnico, sino también en transmitir lo que él mismo es, incluyendo su vida personal, sus actitudes y la forma en que enseña. La convicción y vocación al enseñar se hará notar ayudando al alumno a dar lo mejor de sí, dentro o fuera del Club de Taekwondo, enseñando a sobrepasar cualquier obstáculo o dificultad, mostrando el camino y convenciéndolo de que es posible con el propio ejemplo. La profesión de enseñar Taekwondo a los alumnos implica tiempo más allá de las horas de la jornada laboral, la cual continuará y se deberá manifestar con acciones, siempre actuando con ética y humildad. La incongruencia entre el ser y el actuar implica desautorización y debilitamiento ante los alumnos, quienes probablemente perderán la confianza y el maestro la credibilidad.

Por otro lado, en el aspecto técnico es donde el maestro debe hacer gala de todo lo que sabe, demostrando sus conocimientos, ejecutando los movimientos correctamente, siendo capaz de ejecutar la técnica que quiere enseñar, sabiendo desde las formas hasta de combate deportivo, lo que generará la admiración por parte de sus alumnos. Al mismo tiempo, la apariencia también es importante, dado que quien enseña debe ser un ejemplo en todos los sentidos, y el aspecto físico no se excluye de esto ya que existen muchos profesores con sobrepeso y esto muchas veces perjudica su desempeño, sin embargo, esto no es grave si el maestro se muestra ágil, fuerte y capaz de realizar los ejercicios. Debe estar siempre impecable, en términos de higiene y presentación personal.

Aunado a lo anterior, está el respeto, siendo requisito fundamental para todo maestro o instructor, quien no deberá hablar mal de otros delante de sus alumnos, exhibiendo siempre respeto hacia otras personas sobre todo si no están presentes en el lugar, que no vean a sus rivales como enemigos a muerte, sino como alguien que está a la altura de su nivel, evitando enseñar trucos o engaños, dado que esto es perjudicial para ambos, siendo fundamental la humildad, enseñar con disciplina pero sin maltratar.

Finalmente, está la reflexión, debiéndose tomar consciencia de la labor que se desarrolla con el alumno, considerando que se forman personas en sus diversas dimensiones, ya sea carácter, moral, espiritual, entre otras. Por esto y más, el maestro o instructor es y será un modelo que seguir para todos sus alumnos, un modelo de actuación personal y profesional. La relación Maestro-Alumno va más allá del Taekwondo, se le acompañará en diferentes situaciones de la vida, se les verá crecer y se le deben aportar pilares fundamentales en su aprendizaje. Para todo lo que precede, no bastará un maestro capacitado solo profesionalmente, sino también ser un ser humano con una sólida formación moral y ética, que deje huella en sus alumnos que tiene a cargo, sin importar el tiempo que con él estén entrenando, ya sean meses o años, reflexionando constantemente qué es lo que quiere enseñar. Y por, sobre todo, un maestro debe enseñar con amor, ya que muchas veces el alumno puede tener problemas, acudiendo a su Maestro y al Dojang para

olvidarse de ellos. *“No sabes de qué tormentas vienen tus alumnos. A veces, el único lugar seguro que ellos tienen es su salón y tu ejemplo”*. - Anónimo

II.6.- Proceso de enseñanza-aprendizaje, roles, rutinas y vínculo maestro-alumno

Desde la pedagogía, se sabe que el proceso enseñanza - aprendizaje es influido por múltiples factores los cuales determinarán el éxito o fracaso de este, y a su vez la calidad de los resultados obtenidos.

En la interacción del proceso participan dos elementos de vital importancia como son el maestro y el alumno, quienes de acuerdo con sus expectativas hacia el aprendizaje desarrollarán una buena o mala relación. El maestro como líder de su clase, coordinador de las actividades del aprendizaje, propiciará que el alumno pueda adquirir sentimientos de superación, de valor personal, de estimación, un concepto de sí mismo o todo lo contrario, sentimientos de minusvalía, frustración, apatía e inadecuación. El Maestro o Instructor de Taekwondo WT está obligado a promover un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones Maestro - Alumno, fundadas siempre en la confianza y respeto mutuos.

Amidon y Hunter (1996) definieron la enseñanza como un proceso de interacción que implica ante todo la conversación en clase que se desarrolla entre el maestro y los alumnos.

El Logro, según McClelland (1965):

- Ha de enseñar a los alumnos el concepto de motivación al logro y su importancia de salir airoso.
- Ha de crear las expectativas positivas fuertes sobre que el alumno puede y logrará una orientación mayor hacia el rendimiento, como debe ser.

- Ha de mostrar que el cambio que se busca está de acuerdo con las demandas de la realidad, la propia constitución de la persona y los valores culturales del arte marcial.
- Ha de hacer que el alumno se proponga metas realistas, prácticas y específicas a partir de ese nuevo motivo para el logro.
- Ha de hacer que el alumno registre un adelanto hacia las metas que se ha comprometido.
- Ha de proporcionar una atmósfera donde la persona se sienta honestamente aceptada y respetada.

Por otro lado, La Teoría Cognoscitiva Social (Bandura, 1987) subraya lo siguiente:

- El establecimiento de metas y la autoevaluación del progreso constituyen importantes mecanismos motivacionales.
- El establecimiento de metas funciona junto con las expectativas de los resultados y la autosuficiencia.
- La creatividad persuasiva es importante para los alumnos porque pueden sentirse más eficaces si alguien confiable como el maestro les dice que pueden aprender.
- Las recompensas favorecen la autosuficiencia cuando están vinculadas a las realizaciones de los alumnos.

De acuerdo con los principios de motivación del modelo de Klausmeir:

- Para fijar y conseguir los objetivos se requiere que el aprendizaje se realice a un nivel de dificultad apropiado; el sentimiento del éxito en la tarea que se realiza aumenta la motivación para otras futuras; el sentimiento de fracaso disminuye la motivación para las tareas futuras.

A continuación, se presentarán y sugerirán guías de instrucción que contribuirán en la labor del Maestro o Instructor en términos de Enseñanza - Aprendizaje.

Guía de instrucción. Ayudar a establecer y conseguir objetivos que estén en relación con el programa educativo de la Escuela de Taekwondo WT:

- La observación e imitación de un modelo facilita la adquisición inicial de conductas sociales, tales como el autocontrol, la independencia y la perseverancia.

Guía de instrucción. Proporcionar modelos de la vida real y simbólicos:

- Hablar y razonar sobre valores y las conductas sociales proporciona una base conceptual para el desarrollo de las conductas.

Guía de instrucción. Facilitar el diálogo y discusión de los valores del Taekwondo:

- La propia estimación: Se refiere a conseguir la estimación de los demás. Uno de los objetivos del Maestro en el Dojang es animar a sus alumnos a que se valoren a sí mismos y a sus logros de forma positiva.
- La persistencia en la motivación: Si se consigue que un alumno aprenda a desarrollar lo que podríamos llamar persistencia en la motivación, éste será capaz de enfrentarse a un gran número de problemas sin la ayuda de agentes externos.

II.6.1.- Estrategias Motivacionales en la relación Maestro - Alumno.

A continuación, se presentan propuestas que contribuirán para mantener una relación Maestro - Alumno armoniosa y centrada en el logro de los propósitos planificados:

- Conocer previamente los antecedentes académicos y conductuales de los alumnos, a través de información vertida por ellos mismos o sus padres.
- Conocer el reglamento interno y el reglamento de evaluación para los exámenes.
- Presentar el programa de trabajo por grado, cronograma de actividades, y formas de evaluación.
- Dinámicas de presentación, permiten conocer breves antecedentes biográficos de los alumnos.
- Crear un ambiente de trabajo en el cual las reglas sean claras, la distribución de la tarea equitativa.
- Evitar tratos preferenciales, privilegiando a los alumnos sobresalientes.
- Fomentar las relaciones interpersonales a través de actividades grupales, como trabajo en equipo, visitas culturales, seminarios, entre otros.
- Cumplir los compromisos acordados con los alumnos, como la entrega de calificaciones, certificados, entre otros.
- Llevar un avance personal real que ellos puedan constatar. Al alumno le agrada ver que se tiene información de sus actividades.
- Estar atento a los indicadores del grupo respecto al funcionamiento de la clase.
- Vigilar el respeto, la cortesía y evitar confrontaciones entre los alumnos.
- Aprovechar la creatividad de los alumnos hacia las actividades de la clase.

- Detectar los líderes del grupo para encauzar sus habilidades a promover el crecimiento de éste.
- Estimular la participación y tomar en consideración las características individuales de cada uno de los alumnos.
- Mostrar interés real en las consultas personales o grupales acerca de sus inquietudes y/o propuestas.

II.6.2.- La Relación Maestro - Alumno en el Dojang.

El Dojang es, sin duda, el medio fundamental donde el Sabom Nim despliega sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, que tiene como eje medular la relación con el alumno. Y como toda relación humana, posee unas características implícitas y explícitas que le imprimen un sello y dinámica particular. No obstante, la relación Maestro-Alumno en el Dojang presenta algunas configuraciones que la hacen especialmente diferente de cualquier otra interpersonal:

1.- La relación entre el maestro y el alumno no se establece sobre la base de simpatía mutua, afinidad de caracteres o de intereses comunes. Más bien, se funda en una cierta ‘imposición’: Están ahí sin consulta o consentimiento previos, lo cual genera - sobre todo en los comienzos de cada periodo lectivo - expectativas mutuas que se confirman o no con arreglo al desempeño del Maestro y del alumno como tales.

2.- Es una relación - bipolar de ida y vuelta - que se establece entre personas de diferente edad y grado de madurez. A la intensidad, variedad e irracionalidad de las reacciones, de los comportamientos, de las actitudes y de las motivaciones de los alumnos, el maestro debe responder con paciencia, ecuanimidad, prudencia y exigencia en su actuar, en sus juicios y en las manifestaciones de su carácter.

3.- La relación de docencia es una relación interpersonal pero no amical. Primero, porque la relación amistosa se establece entre dos personas en su concreta individualidad, es decir, conociéndose mutuamente. Segundo, esa relación estrictamente personal consiste en un mutuo querer y procurar, cada uno, los fines personales e individuales del otro.

En el trato y la relación maestro-alumno (de 'ida'), se realiza el esquema de la amistad: Aquél busca en el discípulo al individuo concreto y determinado. El hecho de que la clase sea colectiva no menoscaba la individuación concreta, porque el esfuerzo radical del maestro se encamina a descubrir, bajo lo común y general, lo propio y particular de cada alumno. En cambio, la relación del discípulo con el maestro (de 'vuelta') no realiza el esquema de amistad puesto que el alumno no busca esencialmente el hombre concreto que hay debajo del maestro. La actitud del alumno, por el contrario, tiende a mantener con el Sabom Nim un tipo de relación puramente profesional y externa.

El maestro se pone al servicio de los fines particulares del alumno. En la docencia, la persona del maestro se entrega, por tanto, a la consecución de los fines del estudiante. En cambio, el discípulo no se pone a su vez al servicio de los fines particulares del maestro. El maestro 'da' y el alumno 'recibe', sin devolver. El alumno - en el buen sentido del término - es ingrato siempre; lo es por definición, por esencia. Lo es por necesidad vital, con una ingratitud no imputable al vicio y de la que el maestro rigurosamente no tiene derecho a quejarse. Pero la dedicación y la abnegación le permiten darse cuenta de que el discípulo, con solo serlo, devuelve en cierto modo indirectamente lo que recibe. El maestro, al ser amigo y atender a sus alumnos, descubrirá realizados en cada uno de ellos sus propios fines como frutos de su entrega y esfuerzo. Entonces, la manera como el alumno corresponde y compensa los afanes del maestro consiste sencillamente en aceptarlos y aprovecharlos.

4.- Por su condición de tal, al maestro le compete marcar el inicio, la dinámica y la continuidad de la relación. En primer lugar, porque es a él a quien corresponde generar el clima apropiado en el Dojang que garantice la fluidez de las relaciones con los alumnos. En este sentido, tiene en sus manos la posibilidad de fomentar un ambiente rico en situaciones de crecimiento o, por defecto, un ambiente lo suficientemente tenso e incómodo que termine frenando la expresión de las particularidades, de las iniciativas y de la participación en los alumnos.

Un ambiente cálido y exigente a la vez puede construirse con los siguientes componentes:

- Con reglas claras y sanciones efectivamente impuestas. Tiene que existir objetividad y continuidad. Normas pocas y claras, por lo tanto, las sanciones acordadas tienen que ser aplicadas. Por función, por ser testigo de excepción, y a mayor abundamiento porque los alumnos esperan que las reglas se cumplan, al Sabom Nim le corresponde directamente el control disciplinario del Dojang.
- El Sabom Nim debe velar y cuidar para que dentro del Dojang los elementos físicos y materiales estén armónicamente dispuestos, ordenados y limpios. De ese modo también se contribuye a la generación de un ambiente cálido y propenso al trabajo.
- Organizar eficazmente las actividades a realizar con los alumnos comenzando, indudablemente, con una concienzuda preparación del dictado de clase.

5.- La relación se establece con cada uno y con todos los alumnos en su conjunto. La percepción de lo que haga o deje de hacer el maestro difiere - aunque no radicalmente - de alumno a alumno. Cada estudiante tiene sus propios “apercipientes” (Herbart), es decir, puntos de vista personales en torno a las cosas y a los acontecimientos. Por eso es importante cimentar en el Dojang, sobre la base de unas reglas.

6.- Cada alumno aporta a la relación su propio marco de referencia, su manera de ser, su intimidad, sus necesidades, emociones y prejuicios, que influyen en sus comportamientos y respuestas.

7.- Igualmente, el maestro aporta a la relación su propio marco de referencia, su manera de ser, sus necesidades, prejuicios y obligaciones, que influyen significativamente en sus emisiones y también en sus respuestas. Cuando el profesor no controla sus reacciones, cuando se deja llevar por sus emociones, por sus simpatías, por procedimientos en el pasado eficaces sin atender el presente, cuando trasluce su tedio, cuando extrapola constantemente su experiencia personal como modelo de lo que debería ser o lo que se debería hacer, mediatiza y contamina la relación con sus alumnos.

8.- La materia que imparte el maestro está tan integrada a su persona que corre el riesgo de creer que aquella tiene por sí misma el atractivo suficiente para el alumno, de modo que este responda siempre con atención y con eficiencia en clase. A diferencia de lo que ocurre en la Universidad, donde los alumnos valoran y admiran el dominio de los conocimientos, en el Dojang la eficacia de la instrucción pasa necesariamente por la percepción que tenga el alumno de la personalidad del profesor.

9.- La relación maestro - alumno que se establece no es gratuita de entrada. Al comienzo se basa en la apreciación de papeles establecidos que con la continuidad se delimitan, se precisan y consolidan. La función del Sabom Nim contiene más funciones y es más amplia: Instruye, estimula, corrige, forma y orienta. Cuando el maestro es íntegro conoce su materia, es cálidamente exigente por ser ejemplar, logra el afecto y la admiración de sus alumnos. Su prestigio mueve al alumno a responder con respeto, atención e interés por sus enseñanzas.

10.- En la relación con el alumno interviene otro elemento que es fundamental para su sostenimiento: La axiología y principios de su Escuela de Taekwondo WT, que el Sabom Nim debe procurar encarnar; de manera que, desde su ámbito, contribuye eficazmente al logro del perfil del alumno, en el cual está comprometida la academia.

II.6.3.- Los roles asumidos dentro de la relación Maestro - Alumno.

Indudablemente los roles tradicionales en la relación enseñanza - aprendizaje se están modificando, los alumnos asumen cada vez más un papel protagónico, participativo y de colaboración. De esta manera el maestro se convierte en un guía de las inteligencias colectivas, en una comunidad de indagación, en la cual el alumno, en colaboración con sus pares, de manera activa, reflexiva y responsable, construye su comprensión.

En este escenario, en los profesores: *“Deberá generarse una importante transformación, de manera que ya no sean fundamentalmente conferencistas o expositores, sino, además: Tutores; guías que conduzcan los esfuerzos individuales y grupales del autoaprendizaje por parte de los alumnos; personas que los induzcan a la investigación o a la práctica profesional; y ejemplos de compromiso con los valores académicos humanistas y sociales que las instituciones de educación superior promueven.”* (Ángeles, 2003)

En el Taekwondo, esto se traduce a enseñar con el ejemplo, en ser un tutor que no está adelante sino al lado del alumno, otorgando además guía y orientación para su aprendizaje individual y como Escuela de Taekwondo, incitando a su perfeccionamiento físico, psicológico, moral, y espiritual; así como también estimulando el compromiso con los valores del código marcial y humanistas para ser mejores ciudadanos en esta sociedad.

III. CONCLUSIONES

A continuación, se presentará una síntesis de la presente tesis y de su idea principal, así como también los alcances y limitaciones al investigar en torno a los principios fundamentales en el proceso de enseñanza - aprendizaje en el Taekwondo WT.

En torno a la Escuela de Taekwondo WT, se sugiere la implementación de una metodología de trabajo inclusiva, y así contribuir de forma equitativa en la formación de los alumnos que lo practiquen de forma competitiva y de aquellos que lo practiquen con otros fines; esto siempre y cuando el Maestro o Instructor así lo decida, toda vez que cada Sabom Nim les dará un énfasis distinto a sus enseñanzas, lo que incidirá directamente en el perfil de sus alumnos. Ahora, independiente del alumno y su visión del Taekwondo, los aspectos fundamentales en la formación de la escuela serán siempre el Maestro o Instructor, Alumno Grado Mayor, los demás Alumnos, y el Dojang, constituyéndose como secundarios los medios técnicos y los materiales de apoyo, dado que en ausencia de estos igualmente se puede alcanzar un gran nivel. Al disponer de los aspectos fundamentales, se propone establecer los días y horarios de entrenamiento, además de la modalidad a trabajar (Combate Deportivo, Formas, etc.), con alumnos lo más homogéneamente posible organizados por edad; en lo ideal, instaurar horarios para las categorías Infantiles, Juveniles, y Adultos.

Respecto al Maestro o Instructor (Sabom Nim), y más allá del significado y trascendencia de éste, hay que señalar que siempre tendrá la misión de predicar el correcto desenvolvimiento del individuo que se presenta en el Dojang o El Camino (Hyams, 1982, p. 11), y en la sociedad, promoviendo y mostrando la vía correcta en las artes marciales; sin embargo, igualmente tendrá la responsabilidad de enseñar Taekwondo a las nuevas generaciones de practicantes, constituyéndose así en un embajador de este arte marcial. Ante esto, el respeto al Sabom Nim debe ser absoluto, para lo cual se cuenta con la guía y orientación de la etiqueta y protocolo elaborados por la Kukkiwon en 1971, herencias de una cultura asiática marcial que incorpora los valores de jerarquía y marcialidad. Aunado a

esto, los principios básicos del Taekwondo WT ayudarán al Sabom Nim a otorgar sentido y dirección a sus enseñanzas, siendo estos la Cortesía, Integridad, Perseverancia, Autocontrol, y Espíritu Indomable; los que en conjunto con otros valores humanos regirán la relación de los alumnos con el Sabom Nim, Alumno Grado Mayor, y otros Alumnos en el Dojang, además de otras relaciones interpersonales en la vida cotidiana. Conjuntamente, se sugiere trabajar sobre la base de los rasgos deseables en un Sabom Nim de Taekwondo WT, que según García (2016) son los siguientes: No hablar mal de otros, enseñar la forma correcta de hacer las cosas sin trucos ni atajos, no tratar al alumno como un cliente, respetar la individualidad del alumno en el colectivo de la clase, ser cercano pero inspirar respeto, enseñar con lo que dice pero sobre todo con lo que hace y con lo que es, y finalmente disfrutar en el Dojang enseñando y practicando; sin embargo, se entiende que cada Sabom Nim impartirá sus enseñanzas según su propio criterio y de manera independiente.

En relación con el Dojang, se establece como el espacio físico de aprendizaje y formación que todo practicante de Taekwondo tendrá, el cual tiene dos importantes significados, el primero como lugar de aprendizaje donde se practica lo que es enseñado, y el segundo como camino a través del cual el practicante busca la perfección física, moral, mental, y espiritual. Siendo así, según Hyams (1982) *“El Dojang es un universo en miniatura, donde hacemos contacto con nosotros mismos: nuestros temores, ansiedades, reacciones y hábitos. Es un lugar donde sucede un conflicto limitado y confrontamos un oponente, quien no es un oponente como tal sino un compañero comprometido en ayudarnos a entendernos a nosotros mismos más conscientemente.”* Los conflictos que ahí sucedan ayudarán al practicante a manejar los que acontecen en el mundo exterior, dado que esta senda no es solo la forma de combatir sino también la búsqueda de la perfección para proteger la vida propia mediante el control del cuerpo y la mente. Por esto, el Dojang tiene un significado y una dignidad que se debe respetar y mantener por todos los que buscan su propia superación. Razón por la cual, existe una gran diferencia entre practicar en un gimnasio que no considera todos estos elementos y hacerlo en un Dojang propiamente tal. Aquí, las normas de etiqueta y protocolo son fundamentales, ya que así y con el paso del tiempo, el practicante podrá mejorar sus costumbres, modales, y educación, cambios que serán para toda la vida; y el Sabom Nim, tiene la misión de empoderar a sus alumnos

para que sean conscientes de su capacidad para lograr sus propósitos, así como también cambios positivos y duraderos para toda su trayectoria de vida.

Por otro lado, y en relación con el proceso de enseñanza-aprendizaje, roles, rutinas y vínculo Maestro-Alumno, señalar que desde la pedagogía el mentado proceso es influido por factores múltiples que determinan su éxito o fracaso, además de la calidad de los resultados a obtener; y en la interacción de este proceso los elementos fundamentales son el Maestro y el Alumno, quienes en virtud de sus expectativas hacia el aprendizaje desarrollarán una buena o mala relación. En este vínculo, es el maestro quien debe propiciar que el alumno adquiera sentimientos de superación, valor personal, estimación, y un concepto de sí mismo; o en su defecto todo lo contrario, sentimientos de minusvalía, frustración, apatía e inadecuación. Por esto, el maestro está en la obligación de promover un ambiente óptimo para generar buenas relaciones en el Dojang, siempre fundadas en la confianza y respeto mutuos. Igualmente, la orientación al logro jugará un rol fundamental en este proceso, dado que así el practicante de Taekwondo WT se establecerá retos de mejoramiento y superación para decidir cuanta energía involucrar en las actividades que facilitan alcanzar los objetivos propuestos (Logros). Conjuntamente, destaca la motivación, en atención a que es necesaria para fijar y alcanzar los objetivos, requiriendo eso sí que el aprendizaje sea a un nivel de dificultad adecuado; porque el sentimiento de éxito en la tarea que se realiza aumentará la motivación para la siguiente; y el sentimiento de fracaso disminuirá la motivación para las tareas futuras. Por lo anterior, lo ideal es implementar estrategias motivacionales en la relación maestro-alumno, porque así la relación entre ambos será más armoniosa y centrada en el logro de los objetivos planificados.

En torno a la relación maestro-alumno en el Dojang, reportar que este último es el espacio físico de aprendizaje y formación de todos los practicantes, donde el maestro debe desplegar sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, siendo el eje central la relación con el alumno. Esta, como toda relación humana, tiene características implícitas y explícitas que imprimen un sello y dinámica particular; sin embargo, esta relación presenta configuraciones que la hacen muy diferente de cualquier otra

interpersonal. Por un lado, los alumnos asumen un papel cada vez más protagónico, participativo y de colaboración; y, por otro lado, el maestro es un guía de la inteligencia colectiva de la clase, en una comunidad de indagación, en la que el alumno, en colaboración con sus pares, de manera activa, reflexiva y responsable, construirá su comprensión. Y es en este contexto, donde el Sabom Nim deberá enseñar con el ejemplo, siendo un tutor que está al lado de su alumno, brindando guía y orientación para su aprendizaje individual y de la clase, promoviendo el perfeccionamiento físico, psicológico, moral, y espiritual de su alumnado; así como también estimulando el compromiso con los valores del código marcial y humanistas de cara a ser mejores ciudadanos para esta sociedad.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

IV.1.- Libros

1. Ángeles, O. (2003). Enfoques y modelos educativos centrados en el aprendizaje: Estado del arte y propuestas para su operativización en las Instituciones de Educación Superior Nacionales. ANUIES. Doc.
2. Amidon, E. y Hunter, E. (1996). Mejoramiento del aprendizaje: Análisis verbal interacción en el aula. New york: Holt Rinehart y Wiston.
3. Bandura, A. (1987). “Teoría del Aprendizaje Social”, Espasa Libros.
4. Hyams, J. (1982). Zen in the Martial Arts, Bantam.
5. Klausmeier, H. (1985). Educational Psychology (Fifth Edition). Paperback.
6. McClelland, D. (1965). Estudio de la Motivación Humana. Narcea, S.A. de ediciones Madrid.

IV.2.- Referencia a páginas webs

1. Checo (2015). El Dojang, un universo en miniatura. MasTKD. Recuperado de <http://mastkd.com/2015/08/el-dojang-un-universo-en-miniatura/>
2. García (2016). Los 7 rasgos del buen Maestro de Taekwondo. MasTKD. Recuperado de <http://mastkd.com/2016/06/los-7-rasgos-del-buen-maestro-de-taekwondo/>

3. Herbart. Proceso de enseñanza-aprendizaje, roles, rutinas y vinculo maestro-alumno. Aulaneo. Recuperado de <https://aulaneo.wordpress.com/didactica/proceso-de-ensenanza-aprendizaje-roles-rutinas-y-vinculo-maestro-alumno/>
4. Hernández (2016). El Respeto al Sabonim es obligatorio en Taekwondo. MundoTaekwondo.com. Recuperado de <http://mundotaekwondo.com/el-respeto-al-sabonim-es-obligatorio-en-taekwondo/>
5. Mora (2015). ¿Qué es ser Sabon nim? MasTKD. Recuperado de <http://mastkd.com/2015/08/que-es-ser-sabon-nim/>
6. Roca (2017). Tus alumnos son la semilla. MasTKD. Recuperado de <http://mastkd.com/2017/05/tus-alumnos-son-la-semilla/>

IV.3.- Referencia a páginas webs sin autor

1. LOTUS Taekwondo. Recuperado de <http://www.taekwondo.mx/destacado/principiostaekwondo/>